

DIARIO DE CORDOBA.

DE COMERCIO, INDUSTRIA, ADMINISTRACIÓN, NOTICIAS Y AVISOS.

Los señores suscritores á este periódico tienen derecho á insertar gratis en sus columnas un anuncio ó comunicacion al más, que no exceda de quince líneas, y que sea de su exclusivo interés.

AÑO XXXVII.

NÚM. 11.061.

MARTES 17 DE AGOSTO DE 1886.

Suscripción en Córdoba...	Por un mes....	2	Pesetas.
	Por trimestre..	5,50	"
Fuera de Córdoba.....	Por un mes....	2,50	"
	Por trimestre..	7	"

REVISTA DE CONOCIMIENTOS ÚTILES.

La Exposición de París.—Se habla mucho de una gran fiesta que debe tener efecto el 1.º de Setiembre próximo, con motivo de la inauguración de los trabajos para la gran Exposición Universal de 1889.

Aún no se ha dado á luz el programa; pero como estas ceremonias son siempre las mismas, seguramente tendremos discursos, conciertos é iluminaciones, todo ello en el lugar elegido para el certamen, ó sea el Campo de Marte. Los parisienses no desdenarán la ocasión y se presentarán en muchedumbre como acostumbran cada vez que se solicita su presencia. Entre tanto se publican los decretos relativos á dicha Exposición, y se nombran tres directores generales, á saber: M. Alphand, M. Berger, que tanto figuró en 1878, para la explotación, y M. Grison, del ministerio del Comercio y la Industria, para lo que corresponde á la parte financiera. A estos nombramientos acompaña el detalle de las atribuciones de cada uno de los tres directores, que juntos y separadamente tienen tarea en perspectiva. Habrá una comisión compuesta de 300 miembros. Todo se prepara en grande escala, pues se quiere hacer de la Exposición de 1889 algo que sea verdaderamente extraordinario y grandioso, como jamás se haya visto hasta la fecha.

Exposición flotante.—A propósito de Exposiciones y de su abundancia, recordamos que hace poco se lanzó la idea original y digna de estudio de una exhibición flotante. Un buque del Estado, la *Sarthe*, debía pasear por el mundo los productos franceses, y el viaje, segun la primeras noticias, comenzaría por la América del Sur. Se daba entónces el proyecto como cosa hecha; pero segun las excitaciones que leemos en la prensa, los industriales franceses se muestran recalcitrantes, siendo muy pocos los que hasta ahora han respondido al llamamiento.

No nos extraña: el capital francés no es aventurero, como que tiene en su patria un campo de explotación que habia parecido hasta ahora inagotable. La Francia está dispuesta á enviar siempre cien mil hombres de tropa en expedición al lugar del mundo mas recóndito é ignorado; pero lo de enviar fardos de mercancías es muy distinto: esto se piensa, se discute y regularmente no se hace. Así es que la realización de la idea á que nos referimos anda bastante comprometida, si no nos engañamos. Es verdad que en la actualidad se van abriendo los ojos, y por consiguiente se comprende el peligro.

La Alemania se está mostrando un enemigo industrial de primer orden para todas las naciones de Europa. Inferiores en todo á los franceses hace pocos años, los alemanes han sabido ganar terreno

por todas partes al cabo de una lucha facilísima, puesto que combaten con la batarata, que tiene tanta aceptación en el mundo. Que el producto sea peor, es indiferente para el que solo se propone una cosa: no pagar caro. Todo esto se dice y se escribe en Francia, lo cual es un progreso que dará su fruto oportunamente.

Es cuestión de vida ó muerte para la industria francesa en muchos de sus ramos; no cabe la menor duda. Y se advierte que ha de luchar con un enemigo lleno de habilidades, que se introduce, cuando no puede á las claras, con artificios dentro de su misma casa. Hé aquí el colmo de lo inverosímil: el alemán, que combate y triunfa en muchos mercados extranjeros, se desliza en Francia, en París, y dá de comer, beber y vestir á sus mortales enemigos. Es una prueba más de que no se resiste á lo barato.

Cada día se citan de estos hechos, sin que el consumidor proteste, abandonando el producto que le conviene porque está más á su alcance que el de la industria nacional. Se contenta con aparentar que no lo sabe. Buscando remedio á este estado de cosas, se ha propuesto el de la exposición flotante, á ver si se reconquista lo perdido en los mercados extranjeros; pero al ver la apatía de los interesados, mucho tememos que fracase un plan que cuenta con la aprobación y los auxilios del gobierno, hasta donde pueden alcanzar estos, para una empresa de carácter privado.

C. de P.

Noticias.

De los periódicos de Madrid tomamos las noticias siguientes:

—Los que llevados de sus particulares fines ó por temperamento, hablan todos los días de síntomas de agitación, anuncios de graves sucesos, señalando especialmente á Barcelona, sin más razón que la de suponer que allí habia mucho disgusto por los convenios comerciales, deben fijarse en el hecho de que allí, antes que aquí, se acentúe el alza de los cambios en los valores, como ha pasado ayer, siendo este el mejor síntoma de que nada temen los que más pueden perder.

—El Consejo de ministros anunciado para hoy, se verificará esta tarde, á las cinco.

—Dice anoche *La Iberia* confirmando noticias nuestras:

“Cuanto se diga acerca del paradero del brigadier Mariné es puramente hipotético.

El gobierno no tiene noticia del punto en que se halla y no sabe, por consecuencia, que se haya presentado á indulto.

—El señor Sagasta se ha trasladado á la Presidencia del Consejo, donde vivirá en adelante.

—El Siglo declara que el general Martínez Campos opina que quien debe reemplazar en el porvenir al actual presidente del Consejo de ministros, es el señor Cánovas del Castillo, sin solución de continuidad que pudiera establecerse con un gobierno intermedio ó de transición.

—La comisión mixta electoral de los republicanos coligados, se reunió ayer, dejando aprobada la circular electoral, que no fué suscrita en el acto por no estar puesta en limpio.

—En Cádiz los incendios están á la orden del día.

El pasado día 8 hubo uno en el Coto, término de Puerto Serrano, habiendo concurrido 124 hombres al lugar del siniestro.

El incendio empezó en la márgen derecha del rio Guadalete, comprendiendo una longitud de 50 metros por 8 de latitud; se quemaron seis fanegas de terrenos, sembrados de olivares y cañaverales. Las pérdidas se calculan en 100.000 pesetas.

En la dehesa Palancar, término de Los Barrios, se produjo otro incendio que duró diez horas, recorriendo el voraz elemento una extensión de 300 fanegas de tierra de monte bardo, flameando 1994 árboles de diferentes clases.

Como presunto autor de este hecho fué preso un cabrero.

También ha sido detenido un sujeto apodado *Piquine*, que puso fuego á los terrenos de la Sierra Carbonera, término de San Roque.

En el huerto llamado “Laderas de el Gastor”, se quemaron 60 árboles, ignorándose la causa de este hecho.

—En Elche se celebró ayer una manifestación por haber declarado el gobernador que se proceda al saneamiento de las balsas de los cañaverales.

—El día 11 se reunieron los pilotos de Santander, acordándose que conferenciase una comisión con el comandante de marina, suplicándole transmitiera telegráficamente al ministro sus aspiraciones y deseos. El señor Reguera recibió á los comisionados con la deferencia que acostumbra, é inmediatamente expidió este despacho:

“Santander 10 Agosto 1886.—Comandante de marina al ministro.—Comisión de pilotos, en representación de los de esta matrícula, suplican sea intérprete ante V. E. I. verían con gusto una resolución favorable en el expediente de la Compañía Transatlántica, por conceptuarlo beneficioso á la marina mercante en general.”

En Santander, como en Cádiz, y en casi todas las poblaciones del litoral, no se olvida un momento la cuestión de la Transatlántica.

—Han acordado los federales orgánicos que luchan el señor Rispa en el distrito de la Inclusa y Jetafe, y el señor Chavarri por el Hospital y el Congreso, en las próximas elecciones provinciales.

—Se ha presentado la langosta en algunos pueblos de esta provincia, después de azotar la de Guadalajara. En Ambite parece ha hecho grandes estragos.

—Zaragoza, 14 (11'30 n).—Según participa el comisario de la línea de Valencia á Almansa y Tarragona, en el kilómetro 250 ha quedado interceptada la vía por haberse roto un eje del tren 72. No han ocurrido desgracias personales.

—Alicante, 14 (4'15 t).—Hoy se ha celebrado en Elche una numerosa y entusiasta manifestación para expresar su agradecimiento al gobierno por la real orden fecha 7 del actual declarando insalubres las balsas de los cañaverales y que se proceda á su saneamiento.

—Guadalajara, 14 (11'50 m).—Según parte del alcalde de Gave, el 12 se incendió el monte-pinar de propios número 15 del Catálogo, produciendo grandes daños, siendo localizado despues de siete horas de trabajo.

El juzgado y alcalde de la localidad instruyen las oportunas diligencias.

—Los amigos del Sr. Camacho y muchos que sin serlo, pero conociéndole bien, utilizan en pró de sus miras la disidencia de aquel con sus antiguos colegas de gabinete, no cesan de hacer atmósfera diciendo que el ex-ministro de Hacienda se ocupa con su energía habitual en acumular datos que han de servir de piezas en el proceso que constituirá su discurso del Senado al explicar la crisis que motivó su salida y las causas que la provocaron.

Algo prematuro es todo esto; pero como no hay otra cosa...

—Un nuevo incidente ha surgido en el expediente incoado por el Ayuntamiento para indemnización de los 80.000 duros que reclamaba laduquesa de Medina de las Torres por los terrenos que se dedicaron á vía pública frente al teatro de la Princesa.

El gobernador de la provincia ha anulado todo lo hecho en el expediente, en virtud del vicio de origen de que adolece, y de haberse faltado á varios trámites administrativos. De suerte que, sin perjudicarse la cuestión y sin conocer derechos, ni dar la razón á nadie, al Ayuntamiento, á la Junta de asociados, ni á la duquesa de Medina, se anula el acuerdo que adoptó el Ayuntamiento de real orden que presidía el Sr. Bosch.

—Se dijo ayer que dias pasados varios carabineros de los que guarnecen la frontera de Cataluña, detuvieron á algunos emisarios del Sr. Zorrilla, sorprendiéndoles cartas de éste.

Esto lo decían los ministeriales.

—A quejado por una antigua afección el señor Becerra, se vió obligado dias pasados á no salir algunos de ellos de casa. Se enteró de ello el señor Sagasta, con quien siempre le han unido excelentes relaciones, aunque la política les haya separado en ocasiones, y fué á verle.

Aunque tarde, se ha sabido lo de la vi-

sita, porque no era un misterio, y ya ha servido para que se diga que la conferencia, en la que se habló, como no podia por menos, de política, el señor Becerra se mostró muy conciliador para con la situación que preside el Sr. Sagasta, siempre que ésta realice todo su programa de reformas ofrecidas en el órden político, “siquiera no las consigne en la ley fundamental,” como él cree que debiera hacerse.

Y ya en el camino de las hipótesis, se han hecho no pocas que suponemos se encargará de aclarar hoy *El Resumen*.

—Confirmando la noticia que hemos adelantado, publica hoy la *Gaceta* el siguiente anuncio oficial del ministerio de Estado.

“El señor ministro plenipotenciario de la Gran Bretaña ha anunciado á este ministerio que los lores de la Tesorería han dado las órdenes oportunas para que en las aduanas se apliquen los nuevos derechos sobre los vinos, y se empiecen á aplicar desde el 15 del corriente.

—La *Gaceta Universal* aboga porque se suprima el descuento á las señoritas empleadas en los telégrafos y teléfonos.

—Dice *El Imparcial*:

“Anoche volvió á decirse en algunos círculos ministeriales que es posible que sea relevado el capitán general de Cataluña, cuyo estado de salud sigue siendo poco satisfactorio.”

—Poco despues de haber pasado el tren expreso que vá con dirección á París, serían las cinco menos cuarto de la tarde, un horrible estampido puso en alarma á los empleados de todas las dependencias de la estación del Norte.

Acudieron éstos presurosos y vieron que en uno de los almacenes del antiguo muelle habian estallado varias latas de petróleo de las que llenaban el depósito.

La explosión fué tan grande, que algunos maderos de la techumbre saltaron á más de treinta metros de distancia.

Un instante despues, el almacén se convirtió en una inmensa hoguera, alimentada por más de 600 latas de petróleo.

La causa del incendio no ha podido precisarse. Decían unos que ha debido ser alguna chispa escapada de la locomotora del tren expreso, la que ha prendido al monton de latas de petróleo; otros decían que el exceso de calor de estos dias, unido al movimiento de trepidación que puede haber causado el paso del tren, han podido producir la inflamación de alguna caja por el choque de unas con otras.

El fuego se comunicó á la caseta de un guarda, y amenazaba incendiar varias pilas de latas de petróleo que habia inmediatas.

El personal de la estación, un sargento que instruía nueve quintos en las inmediaciones, y la Guardia civil del puesto de la Moncloa, acudieron casi instantáneamente, empezando acto seguido á trabajar en la extinción del fuego.

También acudió prontamente el gober-

— 228 —

—Petrucci hará subir el ejército á seis mil hombres, dijo Antonio de Venafre.

—¡Seis mil hombres! repitió el presidente con voz gozosa y terrible.

Produjo un vivo entusiasmo este inesperado movimiento, y todos los confederados salieron por un momento del mezquino círculo en que los tenían aprisionados su egotismo é intereses personales.

Iban á separarse ya hasta el dia siguiente, cuando prolongó la sesión la repentina aparición de un nuevo personaje.

Era este una muger. No revelaban sus vestidos un elevado nacimiento, pero en la elegancia de su talle, en su noble porte, en lo arreglado y limpio de su traje, aunque sencillo, descubriase cierto aire de distinción. Eran hermosas sus facciones aunque alteradas por el dolor. La seguridad de su continente, y la mágica expresión de su mirada, predispuso á su favor á la asamblea. Volviéronse todos los ojos hácia Spinelli, cuya maliciosa sonrisa parecia decir: una víctima mas!

— 229 —

—¿Quién te trae aquí, mujer? preguntó el cardenal de la Rovera tratando de dulcificar su voz.

No respondió sino despues de haber exanimado con lenta atención á todos aquellos señores que componían el congreso.

—No está entre vosotros el que busco, contestó vivamente conmovida.

—¿A quién buscas, pues?

—A un traidor, á un raptor.

—No debe hallarse en nuestras filas. Búscalo en el campo de Borgia.

—A él iré.

—Pero habla, ¿quién eres? ¿Que vienes á hacer aquí? ¿Qué quieres de nosotros?

—Soy Marina de San Marino; quiero encontrar á mi hijo.... Sin embargo, cuando he dejado mi montaña, y el techo bajo, el que Marino de la Penna, mi padre, habia vivido ochenta años y sido tres veces jefe del Estado, he prometido venir á Magione y decir á los señores confederados los secretos confitados á mi prudencia.

— 232 —

la Rovera; jamás olvidare su virtud... Ya lo veis, señores, las mañas de la política no valen lo que los golpes de lanza. La mejor política es la victoria. Pero continúa, digna ciudadana. Tienes el alma de una romana.

—Súbditos fieles de Guidobaldo, prosiguió Marina, porque los buenos principes los conservan siempre en su infortunio, los habitantes de Urbino, de Caghi y aún de San Leo, cuya insuperable fortaleza es el orgullo de Borgia, han corrido á nuestra montaña, á fin de concertarse con nosotros. Los ciudadanos de estas tres ciudades secundarán á la primer señal que se les dé, las tentativas de insurrección y libertad; pero señores, nuestros magistrados han pensado que en la unión está la fuerza, y han encargado á Marino Giani que se ponga de acuerdo cen vosotros. Este valiente ciudadano, á la cabeza de cincuenta de nuestros mas intrépidos jóvenes, pide que vaya una de ellos á su misterioso retiro, no lejos de de San Leo. Trátase de una empresa atrevida, pero de éxito

— 225 —

los ánimos, y los insultos mezcláronse á las razones.

—No tengamos miedo, señores, dijo al fin el de los Ursinos. Triunfaremos porque debemos triunfar. El grotesco César volverá á pasar el Rubicón; yo me encargo de cantar vuestras victorias en el estilo de Luciano. La divisa de Borgia *Aut Caesar, aut nihil*, es ya objeto de la risa de todo hombre sensato.... Con motivo de esta divisa he compuesto ciertos disticos que quiero someter á la latinidad de la asamblea.

Por Dios! exclamó de repente con voz de trueno el cardenal pensais derribar en el suelo á un tigre con latines, como se exorcía con un plato de agua? Dejad, creedme, vuestras epigramas, vuestras versos y corred á tomar mosquetes y buenas dagas.

Cambiad esos vestidos dorados por corazas y muslos de hierro, de hierro de Milán. Mi colega de los Ursinos escoge mal su tiempo para recitarnos sus versos latinos, cuando en buen italiano deberíamos estar mandando el ejercicio á

nador señor Zugasti, quien comenzó á dictar las convenientes disposiciones para aislar el fuego, en unión del señor Abascal y del teniente alcalde del distrito señor Plazaola.

Ordenó el gobernador derribar inmediatamente los tinglados próximos, que corrían más peligro de arder, operación á la que ayudaron cuantas personas se hallaban presentes.

Localizado el fuego se comenzó á combatir con las bombas de la estación y las municipales; pero con escaso resultado, pues las llamas consumieron cuanto había en el almacén donde se inició el fuego.

Las pérdidas son considerables.

El petróleo almacenado, consignado al comerciante señor Labra, valía próximamente 5.000 duros.

Los edificios destruidos por el fuego y las precauciones necesarias se evalúan en unos 10.000 duros.

Total de pérdidas, según los cálculos hechos en el momento del fuego, 16.000 duros.

El guarda del almacén ha sufrido quemaduras en la pierna izquierda y en las manos: ha sido curado en la casa de socorro del distrito de Palacio.

Se ha salvado un wagon entero de cajas de petróleo, y varias latas sueltas, merced al esfuerzo grande de los ingenieros.

—La participación que al ministro de Estado toca en las cuestiones que se refieren á la apertura de la Bolsa de Berlín á nuestros valores, depende enteramente, como ha dependido en otras épocas, de la iniciativa que en este asunto ha de tomar el ministerio de Hacienda.

Correspondencia particular DE EL DIARIO DE CÓRDOBA.

Madrid 15 de Agosto de 1886.

Señor Director de EL DIARIO DE CÓRDOBA.

Mi querido amigo:

No cesan los rumores referentes á orden público, y esto va siendo ya un tanto pesado y molesto, pues no deja de alarmar á algunos y de influir en la cotización de valores, por lo cual se cree generalmente que los interesados en jugadas á la baja sean los que los entienden; y apace llegado el tiempo de que se procure investigar quiénes sean los agentes que acuden á este reprobado medio, y si es posible que se les castigue en proporción al mal que causan.

¿Cómo es posible, se preguntan algunos, que puedan intentarse algazadas sin que el gobierno llegue á tener conocimiento de ello por alguno de los cien mil medios de que dispone, y cómo es posible que los gobernantes se dedicaran á viajes de recreo ó de salud si creyeran que peligraba el orden?

Todo esto es verdad y parece debe servir para tranquilizarnos, pero la alarma se causa, siquiera entre los timoratos, y no deja de ofrecer perniciosos efectos en el comercio, y aún en la industria.

Faltando asuntos serios de que tratar, hálase algo de una conferencia entre los señores Sagasta y Becerra, en casa de este último, al visitarle don Práxedes con motivo al delicado estado de salud de don Manuel: en ella parece se habló algo del curso de la política, mostrándose este último benévolo hácia la situación, y dispuesto á apoyarla, siempre que se desar-

rollen las reformas ofrecidas, aunque no se lleven al código civil.

En cambio se presenta al señor Camacho y á los que le siguen cada un día más exasperados contra los miembros del gabinete, diciendo que ha sido mal pagado el sacrificio hecho por aquel al acceder á formar parte del ministerio constituido á la muerte del último monarca.

También continúa hablándose algo de la actitud de algun grupo de la mayoría, un tanto oscura como consecuencia de la creencia de que se les va postergando por complacer á los martistas; pero estas son nubes de verano y no es de esperar se lleguen á producir tempestades.

No le preocupa al gobierno mucho esto, y confiados los ministros en que nada ha de ocurrir que dificulte su marcha, se ocupan algunos de ellos en preparar varios proyectos para que sean discutidos por las cámaras en cuanto reanuden sus sesiones, figurando entre ellos los ofrecidos por el señor Montero Ríos sobre enseñanza.

Se ha llevado á cabo la combinación de la Magistratura que se venía anunciando.

Uno de los consejeros que trabaja con mayor actividad es el señor Puigerver, que estudia con empeño la manera de mejorar las rentas, y entre ellas las que son producto del estanco.

Se ha desmentido rotundamente la noticia de que el brigadier señor Mariné se halle en Barcelona.

Esta tarde se celebra consejo de ministros en la presidencia, y mañana probablemente partirá para la Granja el señor Sagasta, para reemplazar cerca de S. M. la reina regente al señor Alonso Martínez, que saldrá el miércoles para San Sebastián.

La archiduquesa Isabel saldrá hoy para París.

El corresponsal.

Gacetillas.

—**Bien pensado.**—Tenemos entendido que por los vecinos de las calles de Arco-Real y Letrados se trata de elevar una exposición al Excelentísimo ayuntamiento de esta capital, solicitando una disposición radical que evite los continuos tropiezos que á cada paso ofrece el extraordinario número de carruajes que transitan por aquellas frecuentadas vías, llevando distintas direcciones. Como no hay otro medio que habilitar la calle del Liceo, no sabemos si los aludidos vecinos podrán sacar algún partido de su justa petición. Nos alegráremos que tengan más suerte que la que hasta ahora venimos obteniendo con nuestras diarias reclamaciones.

—**Apertura.**—Mañana publicaremos el anuncio de apertura de la matrícula en la Escuela de Bellas Artes, que nos ha sido remitido por su digno é ilustrado director señor don Rafael Romero Barros, y que tendrá lugar del 1.º al 15 de Setiembre próximo.

—**El vigia.**—Son hoy fuegos de artificio—en veladas necesarios.—¿Cuál si no fueran bastantes los que devastan los campos!

—**Teatro-Circo.**—En la noche del domingo último se vió sumamente concurrido el Teatro-Circo del Gran Capitan, donde se puso en escena el juguete cómico en un acto. *A sangre y fuego*, la zarzuela *Andá, valiente*, la graciosa comedia *Ma-*

dríd Zaragoza y Alicante, y la zarzuela *La salsa de Aniceta*, todas cuyas obras obtuvieron, como siempre, una esmerada interpretación, recibiendo por ello los artistas justos aplausos de la concurrencia, que según digimos, era numerosa y distinguida. Esta noche se pondrán en escena divertidas piezas que se anuncian en la sección correspondiente.

—**Piedras sueltas.**—El piso de la calle del Huerto de San Andrés necesita una reparación, en vista de que los nuevos baches que la adornan, producen un diluvio de piedrecitas de todos tamaños que ruedan por la vía pública, para entretenimiento de la chavalería.

—**En el Alcázar Viejo.**—El día en que el Orbe Católico celebra la Asunción de María Santísima, una de las fiestas más notables y que con mayor pompa dedica nuestra Iglesia, el religioso vecindario del Alcázar Viejo suspende sus ordinarias faenas, viste sus mejores galas, y dispone todo lo necesario á fin de que sus calles aparezcan ostentando una limpieza exquisita, que se extiende de un modo notable al interior y exterior de sus viviendas. La espaciosa calle de San Basilio, que sin duda es la que reúne mejores condiciones de las que componen el apartado barrio del Alcázar Viejo presentaba anteayer un hermoso golpe de vista. Un número de personas ocupaba porción de sillas colocadas en ambas aceras, mientras en el centro de las calles que debía recorrer la procesión se agolpaba la multitud. Todas las rejas y balcones lucían colgaduras de diferentes clases y colores, formando pintoresco conjunto. A las seis de la tarde, el repique de las campanas echadas á vuelo en la torre de la iglesia de San Basilio, anunciaba que era llegada la hora de la procesión, que salió llevando este orden: Dos guardias municipales abrían la marcha, siguiendo á estos un estandarte y los ciriales; detrás marchaban en correcta formación muchos fieles con hachas encendidas; á continuación era conducida en hombros por varios fervorosos devotos la sagrada imagen del Tránsito de la Santísima Virgen, que yacía sobre lujoso lecho blanco de tisú vistiendo rico manto de tisú azul y oro, rodeada de preciosas y bien combinadas flores naturales y artificiales, que se extendían al magnífico respaldo que servía de cabecera. El capellán de ejército señor don Bartolomé Cerro y Alcalá, cuya devoción es bien notoria, precedía á la bellísima imagen, que era seguida del clero de la iglesia auxiliar de San Basilio, cerrando la comitiva una comisión del Excmo. Ayuntamiento, compuesta de los señores Blanco, Sanz y Carretero, numerosa sección de guardias municipales, la banda de música y una compañía del regimiento de Granada, que constituía la escolta. En esta forma, y con un orden inalterable, recorrió la procesión las calles más principales del barrio, observándose en todos la mayor compostura y ferviente devoción, prueba elocuente de los sentimientos religiosos de este vecindario.

—**Lo dicho.**—Para normalizar la administración de la provincia hemos creído siempre que debía empezarse porque ingresaran los pueblos sus descubiertos. El árbol de la administración podría ser muy frondoso sin la yedra de la política.

—**El libro de mis impresiones.**—En distintas ocasiones—por costumbre singular,—pude en un libro juntar—un día mis impresiones;—y hoy que á mi memoria fiel—las dichas y las congojas—

acuden, veré las hojas—que tenía el libro aquel,—donde en los felices días—de juventud placentera—en que nada al hombre altera—yo fijé mis alegrías.—¡Ay! ¡qué recuerdo tan grato,—qué de dulces emociones—si en mi libro de impresiones—colocaba su retrato!—Que de este modo gozaba—dando ideas á mi mente,—y al libro más fácilmente—todo mi amor trasladaba.—¡Cuántas noches, en la ausencia—pensé en el amor aquel,—y encarnaba en el papel—mi pasión, con mi existencia!—Otras veces recordando—mi risueño hogar, decía:—¡y la pobre madre mía—que me está siempre aguardando!—Más en el mundo no hay cosa—que resista á los empeños—de la desgracia, y mis sueños—no son ya color de rosa.—Aquel amor, ya no existe,—y con fundado motivo—desde entonces, si es que vivo,—mi vida es triste, muy triste.—Porque vino la razón—á decirme en lucha brava,—que la mujer que yo amaba—no tenía corazón.—Que todo fué fingimiento,—que la ambición... más no sigo,—que yo tan solo me obligo—á la luz del sentimiento.—Hoy, con el libro delante—si sus páginas recorro,—demandando está socorro—el color de mi semblante.—Y es porque allí reflejado—está el dolor, no el dolor,—las venturas de un amor—para mi mal ya pasado.—Y así, pues, la mente inquieta—solo vé allí en confusión,—latidos del corazón—con ensueños del poeta.—¡Mi madre! no existe ya,—todo ha desaparecido,—los seres que me han querido...—tanta dicha ¿dónde está?—No lo sé, y en ocasiones—cuando á el pesar me he entregado,—lágrimas he derramado—en mi libro de impresiones.

—**Usura.**—En ninguna parte se practica al menudeo de tan mala manera como en Andalucía. En otras partes se han creado bancos populares sobre el crédito del trabajo á interés módico. ¿Cuándo podrá tocarse por aquí semejante progreso?

—**Junta.**—La de coalición electoral de los republicanos de esta capital, en las dos últimas sesiones que ha celebrado, ha convenido en acudir á las próximas elecciones de diputados provinciales, y se reunirá pasado mañana para tomar acuerdo definitivo y hacer la distribución de trabajos y designación de candidatos.

—**Noticias menudas.**—La guardia municipal produjo anteayer los partes siguientes: De haber puesto á disposición del juzgado respectivo á dos hombres que penetraron en un establecimiento de bebidas de la calle de Odreros y se entretenieron en hacer pedazos cuantos vasos y botellas encontraron al paso. Uno de ellos recibió un leñazo superior en pago de su entretenimiento. De la detención de un individuo que penetró el domingo en una casa de la calle de Cárcamo y dió á dos mujeres una soberbia paliza. Otro detenido en las inmediaciones á la puerta del Puente por promover un fuerte escándalo. De la bronca que en la calle de Domingo Muñoz promovieron un hombre y una mujer y fué la rareza del caso que ella dió de bofetadas á él.

—**Funerales.**—En la Iglesia parroquial de la Magdalena se verificarán esta tarde, á las cinco y media, por el alma de la señora doña Angeles Fuentes y García, esposa del antiguo operario de la Imprenta de este periódico señor don Rafael Priego. Una larga y penosa enfermedad ha llevado al sepulcro á la finada, que por sus prendas de carácter, su entrañable cariño á su numerosa familia, y por su

bondadoso corazón, alcanzó en vida el general afecto, á la vez que ha edificado con su cristiana resignación á los que la han visto llegar á su última hora sin exhalar una queja y sí solo mostrando infinito amor á sus deudos. Nosotros que conocemos la irreparable pérdida que ha sufrido el señor Priego, que la llora inconsolable rodeado de cinco tiernas criaturas, le acompañamos en su gran sentimiento, así como á los demás individuos de su familia, y pedimos de todo corazón al Dios de las misericordias por el alma de la finada.

—**Subasta.**—El 23 se subastan en las Casas Consistoriales de esta capital cinco suertes de tierra calma, partidos de Puerta de la Mina, Cerro del Algarrobo, Cerro de los Frailes, Cerro del Viento y Sierrezuela. Los tipos son 210 pesetas; 390; 577 y 50 céntimos; 153 y 75, y 475.

—**Efemérides.**—Hoy.—1786.—Fallecimiento de Federico II de Prusia, dejando el tesoro lleno y un brillante ejército de 200.000 hombres.—1794.—El Santo Padre aprueba la fundación del Priorato de San Juan.—1808.—Se embarca para España el marqués de la Romana.—1870.—Sangrienta batalla de Gravelotte, entre alemanes y franceses.

—**En San Agustín.**—Para pintar con todos sus minuciosos detalles las veladas que se celebran en Córdoba durante la estación veraniega, es necesario trasladarse al lugar en que estas propales fiestas se verifican. La velada del Tránsito es la más popular y por lo tanto la más concurrida. Bien es verdad que cuenta con una espaciosa plaza, pero en cambio las calles que á ella afluyen son estrechas y tortuosas. Pero no importa. Hay que acudir de cualquier modo. En la calle Rejas de don Gomez no se podía dar un paso. Las aceras de uno y otro lado estaban ocupadas por multitud de personas. En este día hay necesidad de faltar á lo que la Autoridad tiene dispuesto acerca de la ocupación con sillas de la vía pública. Es un paréntesis á las ordenanzas municipales, que en nada se ofenden con esta falta de respeto. Magullados de pié á cabeza, con el sombrero hecho una tortilla, doloridos los pies en fuerza de pisotones, respirando una atmósfera sofocante y ayudados por la concurrencia, pudimos llegar anteayer á la plaza del compás de San Agustín, gracias á un soberbio empujón que nos hizo dar con las narices sobre un puesto de turrón de Gijón. El efecto de este contratiempo no pudo ser mas dulce. Peor hubiera sido la caída sobre un montón de higos chumbos, ó haber chocado con el anafe de una buñolería. Seguimos nuestra interrumpida marcha, y con la misma dificultad penetramos en la artística iglesia de San Agustín. Al pié del altar mayor se hallaba colocada la imagen del Tránsito de Nuestra Señora, rodeada de un sin número de luces en esbeltos candelabros. Una verdadera profusión de ramos de flores naturales y artificiales, convenientemente distribuidos, adornaba á la imagen bendita, ante la que los fieles oraban con rendida devoción. El resto del templo, incluso todos sus altares y capillas, se hallaba decorado é iluminado profusamente. Vueltos de nuevo al lugar de la velada, despues de haber cumplido con los sagrados deberes que la religión nos dicta, pudimos observar detenidamente que la plaza del Compás de San Agustín era una férria en miniatura. Allí había de todo un poco. Puestos de juguetes en va-

— 226 —

nuestros soldados. ¡A las armas! ¡A las armas! Este es el discurso mas elocuente que pudiera oír.

Yo tengo dinero, mucho dinero, porque lo encierro bajo cien llaves para las ocasiones. Dadme hombres, y os prometo hacer la guerra tan bien, si no mejor, que todos los Borgia del mundo, con sus franceses y sus gascones.

La Rovera, á quien la naturaleza había dotado del génio de los grandes capitanes, para no dejar á los habladores tiempo de reponerse, se aprovechó del silencio que acababa de producir el asombro, y que le aseguraba la victorial

—¡A las armas! continuó ¡Hombres! ¡Hombres y dinero! Cuánto poseo está al servicio de la confederación. No hago caso de un escudo sino cuando sirve para la paga de un soldado. Señores de Ursinos ¿cuántos hombres proporcionaréis al ejército coaligado?

—Dos mil peones y trescientos caballos, respondió el duque de Gravina.

—Los Paville prometen otro tanto, añadió uno de los miembros de la familia.

— 231 —

á nuestro llamamiento y sin duda la pérdida señoría se liga con Borgia.

—¿Teneis miedo? añadió el cardenal de la Rovera con guerrera alegría, tanto mejor. Razón más para obrar sin tardanza.... ¡Pero señores, silencio! Oigamos á esta muger que habla en nombre de una ciudad independiente.

Marina continuó:

—Los enemigos de Valentinois serán los aliados naturales del duque de Urbino, y la causa de este noble príncipe ha sido siempre la de los hombres libres de San Marino. Nuestra república, aunque pobre, sabrá defender sus instituciones, y mas aún, desea contribuir al restablecimiento del hijo de Federico Montefeltre en la herencia de sus padres. Si teneis delante de vosotros á una muger encargada de una importante misión, es porque en este momento en la montaña todos los hombres toman las armas y se aprestan al combate, aunque nuestro fundador nos haya recomendado la paz del salvador.

—¡Bravos San Marinenses! exclamó

— 230 —

Había tanta dignidad en el tono del femenino embajador de la pequeña república, que la sonrisa de ironía que había hecho nacer de su repentina aparición, quedó suspensa en los labios de los miembros de la asamblea.

—No habeis llamado á vuestra asamblea un representante de San Marino, dijo con la calma de un orador ejercitado; pero hemos sabido por un ciudadano de Florencia, amigo de la libertad, que se reunían en Magione los enemigos de Valentinois.

—¡Un Florentino! exclamaron al mismo tiempo muchos miembros: ¿Está descubierto nuestro secreto? Que responda Spinelli. ¿Hay algún traidor entre nosotros?

Afirmó Spinelli que no se había confiado mas que con el consejo de los Diez. Confesó que no concebía como un ciudadano extraño al gobierno poseyese semejante secreto. Pintose en todos los rostros el disgusto.

—¡Estamos vendidos! gritaron de todas partes. Florencia no ha respondido

— 227 —

—Juntad mis soldados á los vuestros, dijo á su vez Oliveroto: la Italia conoce su valor.

Baglione y los Bentivoglios prometieron sus tropas.

Spinelli, tomando nota de las promesas, recordó la ausencia de Vitellozzo, y el agente veneciano encantado del nuevo giro que tomaban las cosas dió á nombre de su república la seguridadde considerables subsidios.

¿Quién nos resistirá? exclamó de nuevo el cardenal presidente. Vamos al caso, pongámonos á la cabeza de nuestros soldados. *San Marcos y los Ursinos.* He aquí nuestro santo y seña. No haya cuartel para las tropas del traidor.

Desabrochando entonces su sotana encarnada, apareció cubierto con una armadura completa, y colocando su larga espada sobre un libro de los Evangelios, hizo solemne juramento de apoderarse de la Romaña.

—Tenemos ya cuatro mil peones y seiscientos caballos, añadió la Rovera, sumando.

